Siglo XXI

AÑO 4
Nº 30
MADRID, 15 enero 2018

Publicación de opinión anarquista

Una sociedad insatisfecha
Pág. 2

Klinamen 15 años después
Pág. 3

Una guía anarquista para ¿la Navidad?
Ruth Kinna
Pág. 7

13 de diciembre de 1979
Contrahistoria
Pág. 8

La tortura en Euskadi
EITB
Pág. 9

Mujeres libres
Pág. 10

Propósitos para el nuevo año

Existe una máxima ya antigua que es el fundamento de la libertad: «La libertad de uno termina donde empieza la libertad de otro». En una sociedad igualitaria y justa, probablemente, esta sería la norma básica de funcionamiento colectivo. Ahora bien, ¿dicha norma es de obligada aplicación en el mundo depredador y autoritario en el que vivimos? Evidentemente, la respuesta más sensata es no.

Cualquier discurso o conducta no es respetable por el simple hecho de ser emitida por alguien, bajo la consideración del respeto a la libertad individual. La libertad de expresión se convierte en una falacia en el contexto de la lucha de clases. Existen antagonismos que solo se pueden resolver mediante la integración del otro en el consenso ideológico de la comunidad a la que pertenece, o mediante su desaparición física. Todavía no hemos llegado a estos extremos pero, mientras tanto, a diario nos desenvolvemos entre diálogos y tolerancias insostenibles.

¿Qué relación podemos tener con un fascista, sea violento o no? ¿Qué conversación vamos a mantener con un representante de un grupo religioso ortodoxo y sectario? ¿Qué explicaciones le vamos a pedir a un miembro de los aparatos represivos del Estado? ¿Podemos escuchar sin crispación el discurso falaz del jefe de los empresarios o de la banca? ¿Seremos benevolentes con los corruptos, los políticos profesionales insaciables, con los sindicalistas traidores a su clase o con los colaboradores directos de los anteriores? Parece difícil y, además, innecesaria ese tipo de comunicación. Se han acabado ya los tiempos de lo políticamente correcto, a pesar de que los posicionamientos transversales pretendan romper las barreras que nos separan. El sujeto activo, el individuo libre, que tiene una visión transformadora del presente y se proyecta en el futuro hacia la Utopía, posee su propio léxico, su lenguaje personal, y con aquellos que son sus enemigos solo debería sentarse para aceptar su rendición incondicional ante el «nuevo mundo» por construir. No podemos respetar a un fascista, de la laya que sea, porque su objetivo último es nuestra eliminación (la Historia así lo ha demostrado). Tampoco tenemos nada que discutir con curas y demás voceros de lo irracional; no nos interesan sus mentiras, que emponzoñan las mentes de los más vulnerables. ¿Vamos a escuchar plácidamente las palabras huecas de un mercenario policial bien pagado, sea cual sea el color de su uniforme? Su extinción es el único coloquio que podemos mantener con él. Con los demás elementos de opresión que nos rodean, con sus discursos demagógicos intolerables e insostenibles, hablaremos de la necesidad de que se desprendan de todas las lacras materiales y mentales que les acompañan, y se unan en conciencia y acto al progreso de la Humanidad.

Nuestro discurso es el de la liberación y el suyo el de la opresión. Su existencia es causa de dolor y precariedad para millones de personas en el mundo. Luchar por la revolución social supone un enfrentamiento sin cuartel, en todos los ámbitos, con nuestros enemigos de clase. Son los verdugos de la mayoría y con ellos no hay diálogo posible.

Una sociedad insatisfecha

El Consumismo, como rasgo psicológico, se considera equivalente al materialismo, y la relación entre materialismo e infelicidad es una de las más contrastadas por la psicología. Las personas materialistas, al basar su satisfacción en el "tener" y no en el "ser", tienen un menor nivel de bienestar, menos emociones positivas y manifiestan comportamientos sociales más negativos e individualistas.
No obstante, dada la intensidad con la que el consumismo actual afecta a los valores y los comportamientos de los ciudadanos, debemos aceptar que estamos ante una manifestación extrema del materialismo, específica de nuestra sociedad de consumo. El consumista no basa su felicidad en poseer bienes, sino en desearlos, en el acto de adquirirlos, en la continua compra de cosas nuevas, por superfluas o innecesarias que sean. Estos comportamientos son consecuencia del profundo impacto psicológico de los incesantes mensajes publicitarios, que animan a buscar la felicidad y la realización personal a través de la compara.
Esta promesa de que "la felicidad está a tu alcance comprando" esconde el mayor de los engaños. No tener lo que realmente necesitamos produce insatisfacción, pero tener más de lo necesario no proporciona ninguna satisfacción duradera. Al contrario: lo que se tiene pierde enseguida su valor frente a lo que se desea, y la persona entra en una incesante —y en el fondo muy insatisfactoria— cadena de gasto. No hay ninguna satisfacción en habernos acostumbrado a necesitar más cosas cada día.
El consumismo no nos acerca a la felicidad, sino que nos aleja de ella. La psicología muestra que nuestro bienestar se basa en la autorrealización personal y en el desarrollo de nuestras propias capacidades e ilusiones, que es lo que nos lleva a sentirnos satisfechos con lo que somos y hacemos. Nos muestra también que las personas somos más felices en la medida en que es más amplio el abanico de intereses y actividades con las que disfrutamos. Pues bien, el consumismo cierra totalmente este abanico, convirtiendo el consumo en casi la única actividad de quienes creen que pasarlo bien significa, inevitablemente, comprar y gasta dinero.
Los datos más recientes sobre ese tema resultan muy esclarecedores. Desde hace veinte años estamos desarrollando un amplio équido sobre los factores psicológicos y sociales relacionados con la adicción a la compra y el consumismo mediante la aplicación de un cuestionario específico (FACC-II) y otras técnicas. En estos años, ha sido posible conocer datos de una muestra muy amplia de personas de distintas nacionalidades y edades. Una de las conclusiones más relevantes de este estudio es que la característica psicológica más destacada de quienes tienen los comportamientos de compra más excesivos y descontrolados (los que denominamos "adictos a la compara") no es tanto la impulsividad —como inicialmente se suponía— como la insatisfacción y la tristeza vital. Son personas que buscan en la compra los aliciente y las ilusiones que les faltan en su vida ordinaria. Cuanto más adicta a la compra es una persona, mayor es su nivel de insatisfacción personal y más reconoce que su vida es muy distinta de lo que les gustaría. Están atrapados en un círculo vicioso, tratando de buscar en la compra el alivio a la sensación de vacío que su propio consumismo les provoca. Este estudio muestra también que los casos más graves de adicción a la compra son solo manifestaciones extremas de un problema general, y que entre el consumidor adicto a la compra y el consumidor medio existe una diferencia cuantitativa pero no cualitativa. A todos nos rodean permanentemente estímulos que nos incitan a consumir como forma de encontrar satisfacción y felicidad. Estamos, pues, en una sociedad adicta al consumo, y por ello, insatisfecha.
Es esta "insatisfacción del consumismo" la que provoca que los ciudadanos de las sociedades más avanzadas, a pesar de su nivel de vida, tengan más problemas psicológicos y sociales, y que en ellas la depresión y la ansiedad se hayan convertido en una epidemia. Este modelo de desarrollo consumista es el que se está exportando a todo el mundo como el único posible. Un modelo que, además de tener catastróficas consecuencias medioambientales, destruye los valores sociales ya personales más positivos, y nos aleja del bienestar psicológico.

Javier Garcés Prieto / El Salto

tierra y libertad

Nº 353
DICIEMBRE
2017

Klinamen 15 años después: una despedida

A veces por desazón, a veces por inercia, pero es extraño que llegado el final de un proyecto político sus miembros decidan explicar, de forma pública, las razones de abandonarlo. Acostumbrados a colectivos fugaces que viven rápido y mueren despacio sin valorar su trayectoria, pensamos que Klinamen merecía otra suerte. Cerramos esta etapa evaluando aciertos y errores, por si pudiera servirnos –y serviros– al afrontar retos futuros. También queremos decir adiós con honestidad, planteando dudas y reconociendo contradicciones. Ideas y debates inconclusos al calor de una experiencia que compartimos en este texto. Lo que esté por venir, lo atacaremos, seguro, mejor armados.

Érase una vez…

Klinamen surge como tal a finales de 2002. Desde entonces, hemos atravesado varias etapas, cada una de las cuales ha estado caracterizada por diferentes herramientas, contenidos, temáticas o proyectos, según hemos ido evolucionando sus participantes y el movimiento del que formamos parte. Inicialmente se planteó como una herramienta con la que editar materiales interesantes, superando y buscando una mayor estabilidad que el formato fanzine imperante en aquella época, a la vez que, mediante el trabajo militante no remunerado, buscar nuevas formas de financiación diferentes de fiestas y conciertos.
A partir de 2005, y en la estela del «boom» que supuso la llegada de internet en los movimientos sociales, una buena parte del proyecto Klinamen se dedicó al mantenimiento y gestión de *klinamen.org*, una web de contrainformación de las muchas que surgieron en aquella época. La web funcionó ininterrumpidamente hasta 2010, cuando unos problemas técnicos (la página se quedó obsoleta) nos llevaron a replantear completamente el proyecto. Finalmente, más problemas informáticos con la nueva web, unidos al desgaste que supone la gestión durante 5 años de una página de contrainformación que se actualizaba diariamente, llevaron a abandonar el proyecto. Un abandono, de hecho, literal, pues nunca se hizo clausura oficial ni valoración final de aquella experiencia.
Desde entonces, Klinamen se ha centrado de nuevo en su función original: la traducción, edición y distribución de libros y demás material escrito. Sin embargo, desde, más o menos, abril de 2015, en Klinamen hemos tenido un proceso, (lento para qué engañarnos) de reflexión y autocrítica en el que hemos valorado tanto la sostenibilidad del proyecto y su (limitada) capacidad de intervención como las temáticas que nos interesan a los diferentes integrantes. Durante este proceso surgieron varias propuestas de reestructurar y reorientar el proyecto, pero al final ni siquiera hemos sido capaces de ponerlas en marcha, en gran parte por seguir arrastrando los mismos problemas que nos habían llevado hasta ese punto en primer lugar. En vista de esto, y por experiencias anteriores similares, hemos decidido no dejar al proyecto morir abandonado o que tuviese un cierre en falso, por lo que hemos preferido acabar con Klinamen para que tenga el final más digno posible.
Este proceso viene motivado por una crisis dentro del colectivo que creemos que merece la pena contar, por si fuese útil para que otros grupos afronten sus propios retos internos. La crisis que hemos sufrido en Klinamen se ha levantado sobre dos patas: la política y la personal. Dos cuestiones que, como todos sabemos, solo son diferenciables hasta cierto punto. En cierta manera, las consecuencias de ambas para el colectivo vienen determinadas por la propia estructura de este.

El trabajo no militante

Desde el principio Klinamen ha hecho una apuesta clara por un trabajo militante no remunerado, es decir, por no tener liberados. Alguna vez ya hemos comentado públicamente que en los inicios del proyecto era una opción más moral, o «moralista» si se quiere, que práctica. En este sentido nuestra postura ha cambiado mucho desde entonces. Seguimos apostando por el trabajo militante como una opción viable para llevar una editorial, una revista o una web, pero después de más de 10 años somos conscientes de sus limitaciones y problemas. Por supuesto, también somos muy conscientes de que los proyectos remunerados o cooperativos tienen el mismo número de problemas, si bien diferentes. Contarlos, para que todo el mundo aprenda de ellos, corresponde a otros; a quienes los hayan sufrido.
En primer lugar, algunas cargas de trabajo que requieren estos proyectos son difícilmente compatibles con la vida bajo el capitalismo, y ya con crisis de por medio, ni hablamos. Cuando tu trabajo asalariado ya no es que no dependa del proyecto, sino que ni siquiera está relacionado con él, la falta de tiempo es la norma. Si a eso le sumamos las relaciones afectivas de cada uno (parejas, hijos, el poliamor y esas cosas), el tiempo de sentarte a traducir, corregir, maquetar, o incluso simplemente reunirte, se vuelve una quimera.
Esto plantea muchos problemas: proyectos que no salen por falta de tiempo, asambleas que son un repaso de tareas decididas en asambleas anteriores y que no se han podido cumplir, quedar mal delante de gente con la que te comprometiste (un euro por cada mail de Klinamen disculpándose, *oh yeah*), etc.
Sin embargo, hay dos problemas que quizás sean más importantes: tener que llevar a cabo la actividad del colectivo en tus ratos libres hace que su funcionamiento sea muy sensible a las situaciones y características personales que los integrantes tenemos en cada momento. Esto, además, amplifica algo que es la norma en cualquier colectivo: la diferente implicación de sus miembros y las tensiones que esto genera entre ellos. Existen herramientas para compensar esto: por ejemplo, superar un umbral de miembros en el colectivo (de manera que este sea más robusto a cambios inesperados en la vida de cada uno de sus miembros) o desarrollar mecanismos para minimizar o controlar la diferente implicación de cada miembro y sus dependencias (si solo uno sabe maquetar o si la traducción recae solo en dos personas, etc.).
Otro problema es que, al tener que dedicar tu tiempo libre al proyecto editorial, las tareas tienen que ser cuanto menos «interesantes». En general, en Klinamen no hemos tenido problemas con la valoración, traducción, edición o diseño de los materiales, ya que son cosas que nos gustan. El principal problema aquí suele ser que a veces te toca trabajar un texto cuyo tema no te apetece ni lo más mínimo (bien en general o bien en ese momento particular de tu vida). Otra cosa son las tareas menos creativas de una editorial: concretamente la distribución. Hacer paquetes y enviarlos siempre ha sido para nosotros un auténtico aburrimiento y es algo que en estos más de 10 años jamás hemos sido capaces de solucionar satisfactoriamente. O bien nos lo han llevado otros compañeros que tenían distribuidoras (muchas gracias a Acció Cultural, Local Anarquista Magdalena y La Malatesta) o bien lo hemos asumido nosotros mismos pero siempre a trancas y barrancas, con miembros del colectivo teniendo que «especializarse» en eso, generando con ello tensiones, llamadas de atención por compromisos no cumplidos, y debatiendo una y otra vez cómo hacerlo para que esta vez funcionase bien.

Los libros

Esta estructura y esta dificultad del trabajo militante tiene consecuencias materiales claras en cuanto a los textos que puedes editar. Así, por ejemplo, lo más cómodo es la traducción, edición y corrección de textos relativamente cortos que pueden distribuirse entre diferentes miembros del colectivo y colaboradores, y que, además, pueden sacarse adelante con un golpe de trabajo en un par

(Continúa en la página 4)

(Viene de la página 3.Klinamen 15 años después: una despedida.)

de semanas que alguno tiene más libres. De esta forma, tendemos a sacar libros que son recopilaciones de textos cortos que se han ido traduciendo colectivamente. Aunque esto podría dar lugar a libros eclécticos, creemos haber resuelto bien el problema y los libros que hemos sacado de esta manera han mantenido su coherencia. El problema es que hasta que no tienes suficientes textos, no puedes editar el libro, por lo que, muchas veces, algunos de estos textos (sobre todo cuando no son de especial actualidad) se quedan durante mucho tiempo almacenados esperando ser completados con otros. En los casos de actualidad lo que hacíamos era publicar el texto en la web (la nuestra o la de otros) de manera que al final el libro era un recopilatorio de textos ya publicados previamente, con todos los pros y contras que esto tiene.
Otro problema relacionado con que las tareas fuesen interesantes es el que se ha dado cuando hemos asumido libros que eran propuestas externas. Muchas veces esto se hacía básicamente «por sacarlo», es decir, sin estar siempre completamente de acuerdo con todo el contenido. El motivo no era sacar por sacar, sino que, dado que una parte del proyecto era sacar dinero para financiar otros proyectos libertarios, aunque el texto no fuera 100% satisfactorio políticamente, al menos cumplía la parte de financiar el movimiento u otros libros. Varias veces nos ha pasado que en asamblea se decidía publicar alguno de estos libros y que luego se convertían en «un muerto» que había que sacar adelante, que retrasaban otros proyectos y que acaban quemando a la gente. Afortunadamente, este sí es un problema que supimos ir gestionando y desde hace tiempo cada vez hemos sido mucho más exigentes y estrictos a la hora de valorar si nos interesaban personalmente las propuestas que nos llegaban.

Técnica y política

Klinamen nació y creció como un colectivo. Un colectivo con fuertes relaciones afectivas de amistad (otra vez con todo lo bueno y malo que eso conlleva). Un colectivo que editaba libros, pero que también era un espacio de encuentro, de debate y de reflexión de gente que, generalmente, militaba o participaba en otras luchas. Por diferentes motivos (pero, de nuevo, las dificultades de compatibilizar trabajo y militancia han sido importantes) muchos de nosotros hemos ido abandonando otros proyectos y centrándonos en Klinamen, lo cual permitió dar un paso más en la cantidad de trabajo que se llevaba a cabo. Para variar, y en consonancia con el hiperactivismo que impregna el movimiento libertario eminentemente juvenil del que todos procedemos, lo que hicimos fue cargarnos de más y más trabajo. Más proyectos, más libros, etc. En la búsqueda de una mayor eficacia y menor redundancia, el proceso se fue «tecnificando» demasiado, las tareas se fueron especializando y las asambleas al final eran casi puramente un repaso de tareas: qué cosas hay que hacer, quién las hace, cuándo y cómo.
Por otro lado, en esa misma línea de «eficacia» decidimos que cada libro tuviera un responsable que lo coordinase. Esto supuso que, al final, esa persona era la que más trabajaba en el libro. El resultado es que el trabajo «político» sobre los libros: el debatirlos, criticarlos, formarse con ellos, etc. se estaba individualizando. Más o menos varias personas leían cada libro, pero solo uno o dos, como mucho, trabajaban seriamente en él.
La consecuencia de ambas caras del mismo proceso fue que, básicamente y casi sin darnos cuenta, el debate político desapareció del orden del día. Como mucho surgía brevemente a la hora de marcar las líneas de trabajo y decidir si nos interesaba publicar o no un determinado libro. Esto ha hecho que la evolución teórica dentro del grupo fuera en los últimos tiempos más individual que colectiva. Como mínimo, más informal: los que se veían más en otros espacios (bares, proyectos, casas) debatían más entre ellos. Eso termina produciendo asimetrías, por así decirlo, en las afinidades políticas y afectivas de los miembros del grupo. Afinidades que, además, acaban retroalimentandose unas a otras. En determinadas ocasiones, por ejemplo frente a problemas que surgieron con la gestión de las redes sociales (un beso, Klini), se generaron claramente dos posturas que, en este caso concreto, reflejaban diferentes visiones sobre las redes sociales y, en parte, simplemente diferentes afinidades políticas o incluso personales.

Las dificultades de crecer

Muchos de estos problemas se habrían resuelto, al menos parcialmente, siendo más gente. Y, de hecho, cada vez que alguien nuevo ha entrado en Klinamen, generalmente ha supuesto un plus de curro y energías. Sin embargo, con el tiempo, Klinamen ha desarrollado unas perspectivas políticas particulares dentro del movimiento libertario y, sobre todo, una serie de lazos internos de amistad y afectivos bastante fuertes. Lo primero no supone más barrera que la de cualquier otro colectivo. Lo segundo es más peculiar porque al final en Klinamen todos somos colegas y, claro, no es lo mismo encajar políticamente que encajar a nivel de amistad. No todos lo que tienen afinidad política comparten las afinidades vitales (forma de ser, sentido del humor, etc.) que se dan en un «grupo de colegas». De hecho, casi hasta está bien que así sea, y es un problema que las organizaciones grandes deben afrontar. No es algo que se haya buscado intencionadamente, pero es algo que ocurre cuando llevas mucho tiempo trabajando juntos (igual que también tienes tensiones similares a las de la parejas «de toda la vida») y se refuerza dentro de estructuras basadas en el trabajo militante, que requieren un plus de esfuerzo-voluntad. Digamos que para seguir y seguir con dicho proyecto tienes que estar a gusto en él, y eso se consigue aumentando la afinidad política pero también la personal. Lo que por un lado es una ventaja, una fortaleza que nos refuerza, mantiene juntos y nos ayuda a seguir, por otro lado dificulta la renovación y extensión del proyecto. ¿Cómo crecer cuantitativamente manteniendo el clima de confianza e intimidad que requiere un colectivo de estas características? De nuevo, más preguntas que respuestas.
En este contexto es comprensible que una acumulación, más bien casual, de diferentes problemas personales de varios miembros del colectivo casi lo lleva al traste. Al menos lo ha dejado en *stand-by* desde abril de 2015 aproximadamente. No es que hayamos tenido problemas o discusiones políticas entre nosotros, es más bien que no se podían sacar las cosas adelante por falta de ganas, de interés o, simplemente, de tiempo libre. Llegados a un punto, decidimos parar, asumir el parón sin estrés y mirar hacia atrás para decidir hacia dónde queremos y podemos ir.

La crisis política

Como decíamos al principio, la crisis tiene dos dimensiones: la personal y la política. La personal ya la hemos contado (nos hemos ahorrado los detalles escabrosos, qué os creíais); ahora toca la política. Aquí entran en juego dos cuestiones: la evolución política

editorial Klinamen.org
La desviación de lo establecido

interna del grupo y los acontecimientos externos (la crisis, el 15M, el asalto institucional, etc.).
La evolución teórica de Klinamen ha sido una constante desde su nacimiento. La editorial nació con el reflujo de la ola insurreccionalista acontecida en la península ibérica entre 1996 y 2003, aproximadamente. Una parte de los que acabamos quemados política, personal y represivamente de aquella experiencia empezamos a acercarnos y a interesarnos cada vez más por la autonomía obrera de los 70, especialmente la del Estado español. Algunos de los primeros textos que publicamos, como *Incontrolados*, *La Huelga de Ascón* o *Historia de 10 años*, reflejan ese interés. Con el paso del tiempo, muchos hemos evolucionado a posturas políticas que, en lo teórico, beben más de ciertos marxismos no leninistas, o críticos con el marxismo tradicional estatista, que del anarquismo clásico. Durante varios años, algunos de nosotros estuvimos interesados e implicados en lo que internacionalmente se ha venido denominando «corriente comunizadora». Por supuesto, éramos conscientes de que ese interés era, siendo generosos, minoritario actualmente en la península ibérica. Esto, en parte, refleja las diferentes inercias históricas de los ambientes radicales de cada país, en parte, el lenguaje, entre críptico y denso, que a veces ha adoptado esta corriente y, en parte, la incapacidad o desinterés del movimiento libertario ibérico para leer en otros idiomas. De hecho, sólo Tiqqun/Comité Invisible ha conseguido darse a conocer en la península ibérica, seguramente porque ha sido más y mejor traducido y porque encaja mejor con las características del gueto radical ibérico (porque crípticos y densos son un rato). Al mismo tiempo, siempre fuimos muy críticos con la incapacidad, e incluso desinterés, de dicha corriente por plantearse el omnipresente «¿qué hacer?» en el presente.
Por otro lado, el 15M, con todas sus limitaciones y carencias, nos pareció un acontecimiento fundamental tanto por lo que supuso en su momento (la oportunidad, después de mucho tiempo, de hacer política en un contexto masivo) como, sobre todo, por sus implicaciones para las formas de hacer política que han venido, y que vienen, después. Nosotros pensamos que, lo queramos o no, el 15M y sus equivalentes en otras geografías probablemente supongan la primera aparición histórica de un nuevo ciclo de luchas que evolucionará y se desarrollará en los próximos años. Pone en movimiento a distintos actores políticos –una clase obrera desestructurada, una clase media descalabrada– que, en su interacción, construirán los procesos de lucha posteriores.
Sinceramente, creemos que buena parte del movimiento libertario no supo relacionarse adecuadamente con el 15M y movimientos derivados (la lucha por la vivienda, las diferentes mareas, etc.) cuando surgieron. Algo que, por otro lado, tampoco es que fuese fácil dado lo inesperado de su surgimiento. Sentimos que, salvo excepciones, no se analizó o repensó explícitamente *a posteriori* (o también puede ser que no compartimos muchos de esos análisis). Pese a algunos cambios interesantes, vimos cómo las inercias de toda la vida –bien ideológicas, bien del gueto político– seguían pesando demasiado. Un asfixiante eterno retorno de lo mismo.
Igual es simplemente que no supimos contactar con los compañeros que mejor entendieron y funcionaron en el 15M, igual fue nuestra incapacidad material de sacar adelante proyectos que en su momento nos parecieron fundamentales, o igual es solo que algunos de nosotros nos hacemos «mayores», nos quemamos y vemos todo más negativo (algo de esto hay, sin duda). Fuese como fuese, la crisis política surgió porque cada vez nos veíamos más aislados de un movimiento libertario con el que, si bien compartimos muchas afinidades, tanto personales como políticas, también veíamos que nos separan muchas otras. Por decirlo de alguna manera, no acabamos de encontrar nuestro lugar en dicho movimiento, pero tampoco estábamos cómodos fuera de él, en otros espacios existentes. Esta tierra de nadie, en ocasiones, resulta frustrante, tanto a nivel personal como político.
Nos gustaría dejar claro que esto no es una queja dirigista, un pataleo porque desde otros ámbitos libertarios no nos sigan en nuestras apuestas o intereses. Somos conscientes de que nos hemos equivocado muchas veces. Es más, somos conscientes de que, en ocasiones, hemos sido tozudos política y personalmente, especialmente en las primeras etapas. Suponemos que le habrá pasado y le pasará a todo aquel que abrace la militancia política con pasión.
Colectivamente, surgieron una serie de problemáticas teóricas que deberían tratarse como movimiento, pero que, seguro, nosotros sí necesitábamos abordar como colectivo. Algunas de ellas encajaban con los intereses que percibimos en el movimiento libertario, pero otras encajaban bastante menos, porque suponen reubicarse en el contexto, bascular para coger impulso. Pero claro, la política no puede ser un soliloquio. Debe suponer encuentro, interacción y sinergia.

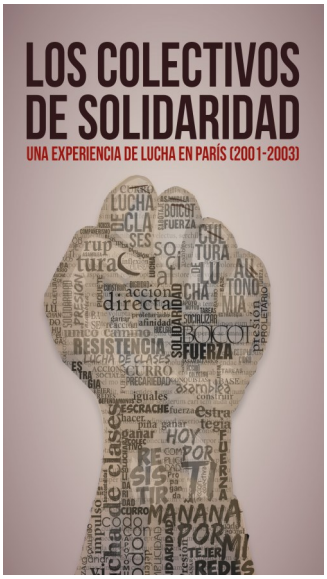
El salto adelante… y la consiguiente caída

Estas reflexiones motivaron que llegásemos a la conclusión de rehacer completamente el proyecto. En un momento dado, y puesto que gran parte de los problemas parecen derivarse de las complicaciones asociadas al trabajo militante, nos planteamos dar un paso adelante e intentar convertirnos, paulatinamente, en una editorial basada en el trabajo remunerado. Pero no vimos claro cambiar unos problemas por otros (teniendo que renunciar, además, a una de la «esencias» del proyecto). Por otro lado, algunos de nosotros no tenemos ninguna intención de dedicarnos profesionalmente al tema. Tenemos otros curros u otras carreras-intenciones profesionales que nos gustaría desarrollar. Finalmente, no tenemos claro que, dada la línea política que queríamos llevar, fuese a ser un proyecto económicamente viable y no veíamos el tener que dedicar gran cantidad del tiempo a desarrollar proyectos secundarios (o que no son nuestro interés principal) para hacer un proyecto económicamente viable con el que sacar los materiales que realmente nos interesan.
Al final nuestra conclusión fue que el problema no es tanto el trabajo militante en sí como no saber ajustarlo a los objetivos y capacidades reales de un colectivo. Si un colectivo (o empresa) que funcione de forma cooperativa o remunerada se marca objetivos irreales, quiebra. Lo mismo pasa en el otro caso, sólo que la quiebra es diferente (en principio no suele dejar deudas económicas). Así, puesto que no veíamos lo de intentar convertirnos en cooperativa o empresa social, lo que decidimos fue intentar reajustar política y materialmente el proyecto a nuestras capacidades e intereses personales.
El plan era, esencialmente, recuperar una actividad más de colectivo o grupo político que de editorial. Apostar claramente por retomar y reforzar el debate político en el seno del grupo y por tratar de volcar el proceso y el resultado de esos debates al exterior bajo formatos mucho más flexibles que el libro: tuits, textos cortos, debates públicos, jornadas, textos largos, libretos y sí, de vez en cuando, libros en los que tomaríamos una parte más activa en la edición y los prólogos. La idea era un poco cambiar todo para que todo siguiera igual, a ver si por una vez este *gatopardismo* nos favorecía en vez de jodernos.
Dos años después vemos con bastante tristeza que no fuimos capaces de llevarlo a cabo. Fuimos incapaces de romper con la dinámica en la habíamos caído debido a los problemas materiales, personales y técnicos comentados antes. Ni siquiera la entrada de gente nueva y con ganas, y con las que nos sentíamos muy afines, en el último año y pico fue suficiente para romper dicha dinámica. En los documentos que debatimos durante este proceso

(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5. Klinamen 15 años después: una despedida.)

habíamos escrito esto:
«Si esto es el clásico salto adelante forzado para intentar salir de una crisis, (los que vivimos el final de otros proyectos, como por ejemplo el *Ruptura*, sabemos de qué estamos hablando) es



algo que sólo se verá con el tiempo. Esperemos que no, que ya llevamos unos cuantos años y nos gustaría seguir unos cuantos más.»
Ahora está claro que al final un poco *salto adelante* sí que era. Lo ponemos no para autofustigarnos, sino porque puesto que hemos caído en esto varias veces anteriormente en otros proyectos y hemos visto cosas similares en gente cercana, creemos que igual sería interesante comentarlo para que se valore colectivamente.
Antes de acabar nos gustaría disculparnos con toda la gente (traductores, colectivos, compradores, etc.) a las que hemos fallado de una forma u otra, estos últimos meses. Nos habría gustado finiquitar el proyecto de forma más ordenada y sin dejar a tanta gente tirada, pero la verdad es que no hemos sido capaces.
Una vez que eres consciente de que un proyecto está muerto, arrastrarlo solo por compromisos se hace demasiado cuesta arriba.
Además de disculparnos, creemos que es necesario contarlo para que la gente aprenda de esta experiencia. Es increíble la rapidez con la que se puede venir abajo colectiva e individualmente un proyecto cuando se hace evidente a los ojos de todos que es imposible continuar con él.
En lo personal diremos que a algunos de nosotros nos ha costado mucho tiempo digerir que Klinamen se acababa. Para algunos han sido 15 años, para otros, 10, para otros 5, pero todos estamos de acuerdo en que ha sido un proyecto crucial en nuestra experiencia vital y militante. No hace falta extendernos aquí en la pena, el agobio y la frustración que el cierre de este proyecto ha conllevado.

Una despedida

«Ya sé que resulta poco habitual hablar en esos términos, pero incluso en las sociedades más uniformes cabe un espacio de deriva, ese estimulante clinamen por el que Marx defendía a Epicuro frente a Demócrito», Rafael Chirbes, *Por cuenta propia*.
Klinamen empezó como una forma de buscar nuevas formas de financiación diferentes de fiestas y conciertos. Durante estos años hemos ahorrado unos dinerillos, tampoco mucho, que la mayoría lo reinvertíamos en libros y en financiar todos los proyectos que hemos podido, pero sí nos gustaría dejar claro que donaremos los fondos que nos queden a proyectos afines.
Algunos nos han preguntado si el proyecto continúa bajo otra forma. La respuesta es no. Klinamen se acaba. Es de agradecer que los que hemos llegado hasta aquí acabamos el colectivo sin malos rollos ni problemas personales (de hecho, todo lo contrario), algo que no suele ser muy habitual dentro del movimiento libertario. Pero es cierto que cada uno vamos a seguir, en principio, nuestros caminos políticos de forma independiente.
Nos gustaría acabar esta reflexión agradeciendo y recordando a todos aquellos que de una forma u otra han sido parte de Klinamen. Bien militando en el colectivo, bien colaborando con traducciones, aportando ideas, distribuyendo nuestros libros o simplemente leyéndolos. Para nosotros ha sido un tremendo orgullo y un placer formar parte de este proyecto. No hemos cumplido los objetivos que nos planteamos al principio (abolir el Estado y el Capital se dice más fácil de lo que se hace, jajaja), pero nos queda la sensación de que algo hemos contribuido a desviar lo establecido. Un poquito, por lo menos.
Un fuerte abrazo a todos y a todas,

Salud y fuerza

TODO POR HACER

··· Publicación Anarquista Mensual ···

Enero 2018 / Madrid — Número 84/ Gratuito

Seguimos caminando

Hace un frío de la hostia y mientras vas en el metro al trabajo te encuentras una noticia en el periódico: por fin un acuerdo sobre el salario mínimo interprofesional. Con la venia del gobierno, la patronal, UGT y CCOO el SMI aumentará un 4% en 2018. ! Un 4%! ! Qué generosidad! Los 707,6 euros mensuales actuales se convertirán en 735,9 (en 14 pagas). Y si la economía sigue creciendo, se generan empleos a porrón y los astros se alinean, para 2020 llegaremos a 820 euros (si acaso). Están todos/as encantados/as, eufóricos/as. La política de la negociación, de la bendita paz social. A nosotros/as nos cuesta un poco más contagiarnos de esta alegría. Seremos unos moñas, pero la pregunta que nos viene a la cabeza es si alguno/a de quienes encabezan este pacto vive con ese sueldo. Si alguno/a de ellos/as se plantea pagar su alquiler, suministros, comida, transporte... con esa miseria mientras curra 40 horas por semana. Y los datos de los beneficios empresariales creciendo sin parar.
Lo sentimos, pero este camino de buenas palabras no nos convence. Nos cansan tantas promesas sin fundamento. Que le vamos a hacer, ponemos más esperanzas en las luchas que en su palabrería. En este sentido, en las próximas páginas nos acercaremos a dos experiencias de lucha que nos han resultado interesantes, la de los/as becarios/as de la Universidad Autónoma de Madrid y la de los trabajadores/as de Amazon de Italia y Alemania.

>>Pág. 2

¿Condenamos ya a Rodrigo Lanza y prohibimos Ciutat Morta o esperamos al juicio y tal?

El 8 de diciembre murió en Zaragoza un militante falangista. El imputado por provocarla es Rodrigo Lanza, protagonista de un documental llamado Ciutat Morta, que sacó a la luz las miserias de la Justicia en forma de montaje policial y judicial contra el movimiento okupa de Barcelona. Lanza explicó que la muerte se produjo en defensa propia, pero da igual: la prensa ya le ha juzgado y condenado por un delito de asesinato. Anarquista, punky y con antecedentes penales, debe ser culpable. >>Pág. 5

RODRIGO LANZA EN LIBERTAD!

Blackfaces: racismo a fin de cuentas

Un año más vemos como las fiestas navideñas son excusa para absurdos disfraces, hasta ahí todo bien, el problema empieza cuando estos disfraces ridiculizan comunidades enteras que ya tienen suficiente con sufrir el racismo social e institucional. >>Pág. 12

Esos "cuándos" que nos reúnen • 4
¿Condenamos ya a Rodrigo Lanza y prohibimos Ciutat Morta o esperamos al juicio y tal? ••• 5
Black Friday: día de huelga en los almacenes de Amazon en Italia y Alemania •••••••••••••• 6
Fábricas recuperadas en Argentina bajo el neoliberalismo de Macri: la resistencia no cesa •••••• 8
Funciones de la cárcel (II) • 10
¿Feminismo para qué? La brecha salarial •••••••••••••• 11
Blackfaces: racismo a fin de cuentas •••••••••••••• 12

www.todoporhacer.org

Una guía anarquista para… ¿la Navidad?

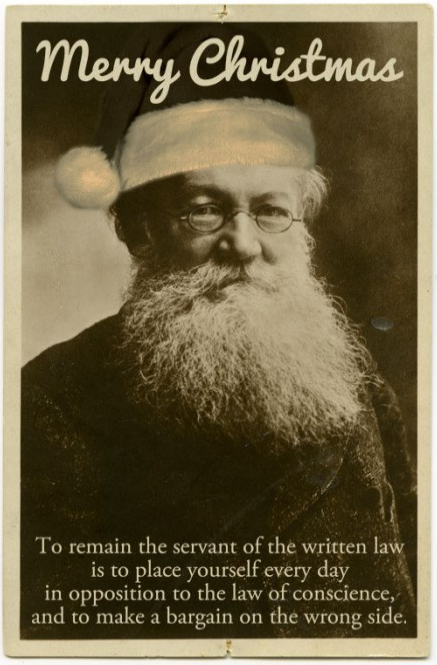
Ruth Kinna es la editora de la revista *Anarchist Studies* y profesora de Teoría Política en la Universidad de Loughborough. En este ensayo trata de reclamar la Navidad para las masas y recordarnos que los buenos deseos son la base del apoyo mutuo; si podemos seguir el ejemplo redistributivo de Kropotkin Claus, podemos crear un futuro que sea Navidad.

No es sorprendente descubrir que Kropotkin estaba interesado en la Navidad. En la cultura rusa, San Nicolás (Николай Чудотворец) era venerado como un defensor de los oprimidos, los débiles y los desfavorecidos. Kropotkin compartía esos sentimientos. Pero también había un lazo familiar. Como todo el mundo sabe, Kropotkin podía trazar su ascendencia a la antigua dinastía Rurik que gobernó Rusia antes de la llegada de los Romanov, la cual, desde el siglo I d C, controló las rutas comerciales entre Moscú y el Imperio Bizantino. La rama familiar de Nicolás fue enviada a patrullar el Mar Negro. Pero Nicolás era un hombre espiritual y se escapó de la vida de pirateo y bandidaje por la que su vikinga familia rusa era conocida. Entonces se estableció bajo un nuevo nombre en las tierras al sur del Imperio, ahora Grecia, y decidió usar la riqueza que amasó durante su vida delictiva para aliviar el sufrimiento de los pobres.

Fuentes archivísticas no publicadas, recientemente descubiertas en Moscú revelan que Kropotkin estaba fascinado por este lazo familiar y la sorprendente similitud física entre él y la figura del Papa Noel, popularizada por la publicación de "Una Visita de San Nicolás" (mejor conocida como "La noche antes de Navidad") en 1823. Kropotkin no era tan gordo como Claus, pero con un cojín metido en su túnica, pensaba que podría dar el pego. Su amigo Elisée Reclus le aconsejó quitar el borde de piel del disfraz. Era una buena idea pues también le permitiría vestir un poco más de negro con el rojo. También decidiría seguir el consejo de Elisée acerca del reno y usar un trineo de mano. Kropotkin no era muy dado a disfrazarse. Pero explotar la similitud para extender el mensaje anarquista era una excelente propaganda por la acción. Anticipándose a "V", Kropotkin pensó que todos podríamos posar como Papa Noel. En el margen de una página Kropokin escribe: "*Infiltrar las tiendas, regalar los juguetes!*"

Se lee en débiles trazos en el anverso de una postal: "La noche antes de navidad, estaremos todos listos mientras la gente está durmiendo, reconoceremos nuestra fuerza, expropiaremos bienes de las tiendas, porque es justo, y los distribuiremos ampliamente, entre aquellos que necesitan cuidado."

Su proyecto también revela algunos valiosos destellos de sus ideas acerca de las características anárquicas de la Navidad y su pensamiento acerca de las formas en las que los rituales victorianos de Navidad pueden ser adaptados.



"Todos sabemos —escribió— que las grandes tiendas, John Lewis, Harrods y Selfridges, están empezando a explotar el potencial comercial de la Navidad, estableciendo cuevas mágicas, grutas y tierras de hadas fantásticas para atraer a nuestros hijos y presionarnos para comprar regalos que no queremos y no podemos pagar. Si eres uno de nosotros —continuó— te darás cuenta de que la magia de la Navidad depende del sistema de producción de Papa Noel, no en los intentos de las tiendas de seducirte para consumir lujos inútiles".

Kropotkin describió los talleres en expansión en el Polo Norte, donde los elfos trabajaban alegremente todo el año, porque sabían que estaban produciendo para el placer de otros pueblos. Enfatizando que esos talleres eran estrictamente sin ánimo de lucro, basados en la artesanía y ejecutados en líneas comunitarias, Kropotkin los trató como prototipos de las fábricas del futuro (esbozadas en *Campos, fábricas y talleres*). Algunas personas, sentía, pensarían que el sueño de Papa Noel de ver que todo el mundo recibía regalos en Navidad, era quijotesco. Pero podría hacerse. De hecho, la extensión de los talleres —los cuales eran bastante costosos de mantener en el Ártico— facilitaría la producción generalizada para las necesidades y la transformación del regalo ocasional en el compartir ordinario. "Tenemos que decírselo a la gente —escribió Kropotkin— que los talleres comunitarios pueden establecerse en cualquier sitio y que podemos aunar nuestros recursos para asegurarnos que todo el mundo satisface sus necesidades".

Una de las cuestiones que más molestaba a Kropotkin acerca de la Navidad era la forma en la cual el rol inspirador que Nicolás había jugado para conjurar los mitos de la Navidad había confundido la ética de la Navidad. Nicolás era equívocamente representado como un hombre caritativo y benevolente: santo porque era un benefactor. Absorbido en la figura de Papa Noel, las motivaciones para regalar de Nicolás habían sido aún más desvirtuadas por la fijación Victoriana con los niños. Kropotkin no entendió realmente los enlaces, pero sintió que reflejaba un intento de moralizar a los niños a través de un concepto de puridad que era simbolizado por el nacimiento de Jesús. Naturalmente no podía imaginar la creación del Papa Noel Gran Hermano que sabe cuándo un niño está dormido o despierto, y viene al pueblo aparentemente sabiendo quien se había atrevido a llorar o hacer pucheros. Pero antes o después, advirtió, esta idea de pureza sería usada para distinguir a los niños traviesos de los buenos y solo aquellos en el segundo grupo serían recompensados con regalos.

Sea como fuere, ambas cosas eran importantes, recuperar el principio de la compasión de Nicolás de esta confusa palabrería y el origen folclórico de Papa Noel. Nicolás daba porque le dolía saber de las penurias de otros. Aunque no era un asesino (hasta donde Kropotkin sabía), compartía la misma ética de Sofía Petrovskaya. Y aunque era obviamente importante preocuparse por el bienestar de los niños, el principio anarquista era tener en cuenta el sufrimiento de todo el mundo. De la misma forma, se malinterpretó la práctica de dar pensado que requería la implementación de un plan centralizado, supervisado por un administrador omnisciente. Eso era bastante erróneo: Papa Noel venía de la imaginación de la gente (solo considere la variedad de nombres locales que Nicolás ha tenido: Sinterklaas, Tomte, de Kerstman). Enterrado en la Navidad, Kropotkin afirmaba, estaba el principio solidario del apoyo mutuo.

Kropotkin apreciaba la importancia del ritual y el valor real que las comunidades y los individuos asignaban a los carnavales, actos de remembranza y conmemoración. No deseaba más la abolición de la navidad que su republicanización a través de una terca reorganización burocrática del calendario. Era importante, de todas formas, desvincular la ética que la Navidad fomentaba de la singularidad de su celebración. Hacer una fiesta era solo eso; extender el principio del apoyo mutuo y la compasión en la vida diaria era algo más. En la sociedad capitalista, la Navidad proveía un espacio para buenos comportamientos especiales. Aunque era posible ser cristiano una vez al año, el anarquismo era para toda la vida.

Kropotkin se dio cuenta que su propaganda tendría más posibilidades de éxito si pudiera mostrar cómo el mensaje anarquista estaba también incrustado en la cultura dominante. Sus notas revelan que se fijó particularmente en la novela de Dickens "Un cuento de Navidad" para encontrar un vehículo para sus ideas. El libro era ampliamente reconocido por estar cimentado en ideas de amor, júbilo y buena voluntad en Navidad. Kropotkin

(Continúa en la página 8)

(Viene de la página 7. Una guía anarquista para la Navidad.)

encontró la genialidad del libro en su estructura. ¿Qué otra cosa era la historia del encuentro de Scrooge con el fantasma de la Navidad pasada, presente y futura que un repaso del cambio? Viendo su presente a través de su pasado, Scrooge tuvo la oportunidad de cambiar su tacañería y rehacer ambas cosas, su futuro y el futuro de la familia Cratchit.
Incluso si solo fuera recordado una vez al año, pensó Kropotkin, el libro de Dickens daba a los anarquistas el vehículo perfecto para enseñar esta lección: alterando lo que hacemos hoy, modelando nuestro comportamiento en Nicolás, podemos ayudar a construir un futuro que sea Navidad.

Ruth Kinna

13 de diciembre de 1979

Balas asesinas en Embajadores

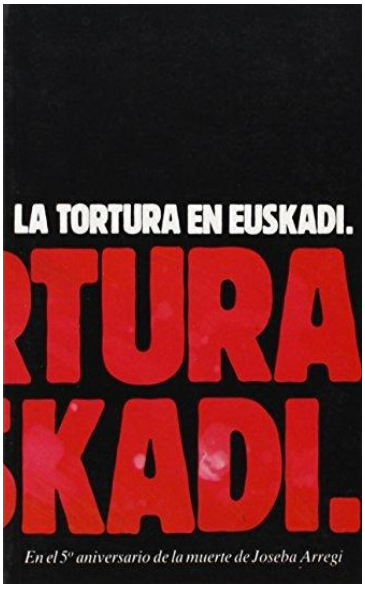
ARIO INDEPENDIENTE DE LA
Uno de los dos jóvenes que resultaron muertos en los incidentes ocurridos ayer es recogido por sus compañeros, los cuales le trasladaron en un taxi a la Residencia Sanitaria Provincial
Un grupo acorraló a un "jeep" de la policía en la ronda de Valencia
Dos estudiantes, muertos a tiros por la policía tras las manifestaciones de ayer

El 13 de diciembre de 1979 estudiantes provenientes de una manifestación anterior se unen a otra protesta obrera en las inmediaciones de la Glorieta de Embajadores de Madrid reivindicando la unión de ambas luchas en el contexto del llamado postfranquismo. Pronto comienzan las cargas policiales y las barricadas como respuesta. Junto a los botes de humo lanzados sobre los manifestantes por la Ronda de Valencia la policía comienza ahora un tiroteo indiscriminado con munición real. José Luis Montañes Gil, estudiante de 23 años, recibe un balazo que le atraviesa el cuello, mientras a Emilio Martínez Menéndez, también estudiante, de 20 años, otra bala le roza el corazón y se aloja en el bazo. Ambos mueren en apenas minutos. Otros heridos de bala, entre ellos una turista británica, acuden a los hospitales. La policía obliga a los facultativos a entregar cualquier rastro del tiroteo, incluidas las balas incrustados en los cuerpos de Emilio y José Luis. Mientras, según testigos, varios policías se regodean de su actuación introduciendo dedos en los agujeros de bala impactados en el lateral de un autobús urbano. Incluso la prensa recoge el miserable cachondeo de un grupo de agentes riéndose alrededor de los impactos. Hay quien va más allá y recuerda perfectamente que algunos de ellos mostraban síntomas de estar visiblemente alcoholizados. El presidente Suarez finge preocupación al recibir la noticia en plenas Cortes. Tres policías son encausados por el asesinato pero finalmente la causa será archivada por parte de conocidos jueces del entorno franquista.
Cinco años después, durante un homenaje a los fallecidos coincidiendo con la fecha, Jose Luis Carrero Arranz, uno de los testigos que más pruebas aportó para intentar condenar a los policías, recibe un disparo por la espalda al volver a su casa. Consigue salvar la vida. Curiosamente, de nuevo, varios policías obligan a los servicios médicos a entregarles las balas extraídas de su cuerpo. En esta ocasión Barrionuevo es ministro del Interior y González presidente de gobierno. Dos gobiernos de signo, dicen, muy distinto, una actuación en ambos casos muy parecida.

Contrahistoria

La tortura en Euskadi entre 1960 y 2014

Un informe sobre la incidencia de la tortura y los malos tratos entre 1960 y 2014 encargado por el Gobierno Vasco cifra en 4.113 los casos documentados, aunque advierte de que la incidencia real de estos delitos fue mayor, ya que no se han podido acreditar muchos episodios de la época de la dictadura.
El informe fue presentado en Donostia -San Sebastián por el experto forense y profesor de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) Francisco Etxeberria, la investigadora del Instituto Vasco de Criminología Laura Pego y el secretario de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco, Jonan Fernández.
Según los datos aportados en ese informe, de los 4.113 casos, más de un 83 % fueron denuncias de hombres y un 17 % mujeres y en gran parte todos jóvenes. Algunos sufrieron malos tratos en más de una ocasión, por lo que la cifra total de personas torturadas es de 3.415. El 43 % de las personas que sufrieron torturas y malos tratos fueron dejadas en libertad y de ellas el 35 % sin cargos.



Entre los métodos de tortura señalados en el informe, destaca la frecuencia en la utilización de la bolsa por parte de la Guardia Civil, el uso de electricidad o práctica de la bañera por parte de ellos y también de la Policía Nacional. En el caso de posturas forzadas u otras formas de producir extenuación física y cansancio aparece también la Ertzaintza.
Paco Etxeberria ha aclarado, no obstante, que aún quedan pendientes de análisis 454 expedientes y que, además, sólo 1.081 denuncias corresponden al periodo de la dictadura y los primeros años de la transición hasta 1978, mientras que la "práctica generalizada de la tortura en esa época señala que su dimensión fue mucho mayor".
El número de denuncias alcanzó picos importantes en los años 80 y comenzó a disminuir a partir de 2004, mientras que de 2014 en adelante no se ha registrado ningún caso.
Existen 20 condenas ratificadas por el Tribunal Supremo de torturas y malos tratos a 31 víctimas, de las que derivan 49 condenados, 21 de ellos del Cuerpo Nacional de Policía y 28 de la Guardia Civil, mientras que "no hay ninguna condena contra la Ertzaintza".
Entre las conclusiones recogidas, el informe coincide con las apuntadas por organismos internacionales como el Comité Europeo para la Prevención de la Tortura, que ha citado en varias ocasiones el régimen de incomunicación aplicado a los detenidos por terrorismo como un factor que "ha favorecido la práctica de estos malos tratos y torturas y ha limitado de forma notoria la posibilidad de investigación de los mismos".
El estudio señala asimismo la negación "sistemática" de la práctica de la tortura por parte de las autoridades y recuerda que el Comité contra la Tortura condenó a España por indultar a agentes condenados (el 60 % de los sentenciados por el Tribunal Supremo), ya que estas medidas de gracia "son incompatibles con el deber de prevención y son contrarias al sentido de la reparación".
El informe también constata que la práctica totalidad no ha contado con medidas de atención, reconocimiento ni reparación.
Para elaborar estas conclusiones, el equipo liderado por Etxeberria ha analizado y archivado más de 26.113 documentos y ha recabado 500 testimonios directos de víctimas de tortura y malos tratos, a los que se suman otros recopilados con anterioridad en audio y en vídeo hasta alcanzar las 1.027 declaraciones de afectados.
El equipo investigador ha aplicado a 202 casos la metodología de comprobación y análisis de las consecuencias y secuelas establecidos en el Protocolo de Estambul, un trabajo que ha determinado que al menos el 5 % de los denunciantes padecen "secuelas psicológicas importantes que requieren atención especializada".

EITB.EUS

Carabancheleando

Desde hace unos años, en ese área difusa gestada entre la okupación, los centros sociales y el movimiento global, compartimos la importancia de la investigación dentro de los procesos de autoorganización social, como herramienta a un tiempo de cartografía del territorio, formulación de hipótesis prácticas y producción de subjetividades rebeldes potencialmente transformadoras. Sin capacidad para producir un pensamiento autónomo, no queda sino heteronomía, subordinación a las lógicas hegemónicas y activismo mecánico que bebe de los cuatro dogmas del izquierdismo o de las doxas en boga. A su vez, en estructuras organizativas que se quieren no burocratizadas, las nociones comunes que seamos capaces de darnos constituyen el único pegamento sólido para las batallas por venir: leer la realidad juntos es crear las condiciones para cabalgar de la mano los acontecimientos que se nos presenten, siendo capaces de lanzar apuestas de trabajo compartidas.
Sin embargo, las iniciativas de investigación que se han querido militantes, impulsadas por un deseo de transformación o inscritas en redes de autoorganización han sido puntuales, deslabazadas y, ante todo, muy escasas. En la mayoría de los casos, ha existido más bien un deseo general de investigar en personas activas en diversos grupos que, al no encontrar o ser capaces de crear marcos diferentes que sean sostenibles en el tiempo, se ha inscrito en las estructuras institucionales de producción de saber, principalmente académicas.
El resultado: una bicefalia poco interesante. Por un lado, los grupos producen saberes dispersos que rara vez se intentan sistematizar, ordenar, transmitir y con una continuidad: de tanto en tanto se genera un texto y poco más. Por otro lado, aquella gente que tiene la posición institucional para hacerlo pide becas, subvenciones, etc., para realizar investigaciones que no tienen por qué tener ninguna conexión con las dinámicas de autoorganización o, cuando la tienen, suponen una capitalización individual de procesos de investigación y aprendizaje que han sido colectivos: la firma, la distribución de los recursos, el curriculum y el reconocimiento son estrictamente individuales, cuando gran parte de la inspiración, las preguntas, la información y la red de contactos proceden de la cooperación social desplegada en común. La mayoría de las veces, ni siquiera se hace una “devolución”, una devolución que no sólo sienta las bases de la reciprocidad que defendemos, sino que alberga en sí misma la potencia transformadora de los procesos de reflexión compartida.
Los efectos perversos de este mecanismo bicéfalo de producción del saber son principalmente tres: jerarquización de quién puede producir saber/enunciación cualificada y quién no (que por lo general reproduce la jerarquización cultural hegemónica); individualización de la cooperación (lo cual introduce dinámicas de competencia que cortocircuitan la generosidad que todo espacio común precisa para crecer); academización y descontextualización de saberes que, en otro marco de producción, podrían tener un potencial de transformación.
Por todo ello, creemos urgente dar aliento a iniciativas de investigación militante que apuesten claramente por otras formas de investigación y producción del saber. Espacios inspirados por la lógica básica de redistribución de recursos, igualdad de las inteligencias y nombre colectivo que es la única capaz de nutrir la tierra comunal del saber compartido.
Espacios desde los que promover, animar, estimular investigaciones *otras*, radicalmente asimétricas con respecto al saber académico desde las que poder formular hipótesis de victoria. #Carabancheleando es tan solo un pequeño ensayo en el que os invitamos a sumergiros.

https://carabancheleando.net/derivas/

Mujeres libres

«La misión de la mujer no es pedir leyes, sino romper todos los decálogos. Crear una vida nueva y libre. Hacia arriba siempre. Nuestro puesto, como oprimidas, al lado de los oprimidos, y lo que podamos tomar o crear por nosotras mismas no esperarlo, como merced, de nadie.»

Editorial Mujeres Libres, número 2 juny de 1936

Día 65 de la Revolución

mujeres libres

¡Por la salvación de nuestros valores morales!

CUANDO OIMOS DECIR ESA COSA TERRIBLE: «HAY QUE SER IMPLACABLES», NOS ESTREMECEMOS; PERO REAFIRMAMOS EL PASO. HAY QUE CAMINAR, SI, IMPLACABLEMENTE, AUNQUE SEA SOBRE EL PROPIO DOLOR. ¡AY DEL QUE SE DETENGA, AUNQUE SOLO SEA PARA COLOCAR UNA FLOR SOBRE SUS MUERTOS! LA LUCHA ES A MUERTE, LO SABEMOS; PERO PEDIMOS QUE ESTA LUCHA SEA RAPIDA, DE UNA RAPIDEZ FULMINANTE; RECURRASE A LOS PROCEDIMIENTOS MAS DUROS, A LOS MAS BRUTALES, SI PRECISO FUERA; PERO ABREVIESE, ACABESE PRONTO; NOS VA EN ELLO LA SALUD DEL ESPIRITU.

TAL VEZ ALGUNO VEA UN CONTRASENTIDO EN NUESTRAS PALABRAS, Y NO ES ASI. LO QUE PUDIERA PARECER INHUMANO Y MONSTRUOSO ES, SENCILLAMENTE, LA EXPRESION DE UN HUMANISMO NUEVO, MAS RACIONAL, MAS MEDITADO. LO HEMOS DICHO OTRO DIA: NUESTRO HUMANISMO ES MAS TRASCENDENTAL, VA MAS ALLA DEL ESTREMECIMIENTO DE LA CARNE; ABARCA UN INFINITO DE EMOCIONES COMPLEJAS QUE SE RELACIONAN MAS QUE CON LAS COSAS, CON SUS FINES.

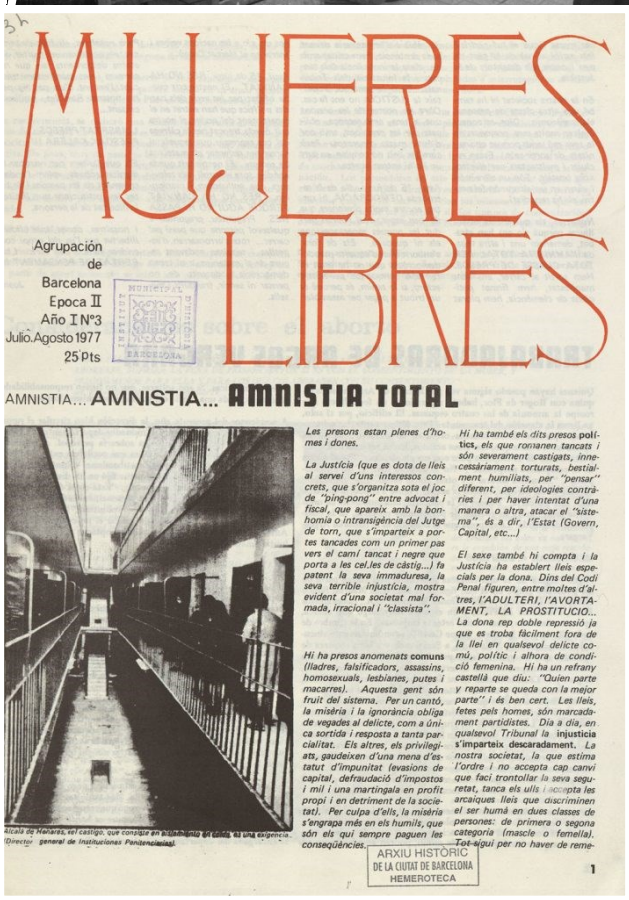
POR CUALQUIER PROCEDIMIENTO QUEREMOS UNA GUERRA RAPIDA; NO IMPORTA LA MAYOR CRUELDAD SI CON ELLO EVITAMOS QUE DEJE SU SEDIMENTO VENENOSO EN NUESTRA CONCIENCIA. HABLAMOS EN NOMBRE DE ESE HUMANISMO NUESTRO, SECO DE LAGRIMAS, PERO REPLETO DE REALIZACIONES.

NO QUEREMOS UNA GUERRA PROLONGADA, PORQUE SUS CONSECUENCIAS SON FATALES SIEMPRE PARA EL HOMBRE. UNA GUERRA PROLONGADA DEFORMA Y PERVIERTE EL ESPIRITU Y LOS SENTIDOS. EL RESPETO AL PROJIMO, EL HABITO DEL TRABAJO, LA PROPIA ESTIMACION, NAUFRAGAN EN LAS INTERMINABLES JORNADAS INACTIVAS, ANTE LA AMENAZA CONSTANTE DE LA MUERTE. EL INSTINTO ACABA POR REINAR SOBRE LA RAZON; EL HOMBRE PIERDE EL CONTROL DE SI MISMO Y LA VIDA ABANDONA SU SENTIDO DE SUPERACION: ES DECIR, SU SENTIDO HUMANO, PARA CONVERTIRSE EN UN ALIENTAR DE BESTIA.

PEDIMOS RAPIDEZ, RAPIDEZ; QUE NO SE PIERDAN LOS VALORES MORALES DEL PUEBLO QUE LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS HAN SABIDO EXALTAR Y FOMENTAR; HAY QUE ACTUAR RAPIDOS, NO IMPORTA LA INFLEXIBILIDAD NI AUN LA CRUELDAD, SI CON ELLO CONSEGUIMOS QUE «EL MAL DE LA GUERRA» NO DEJE SU SEDIMENTO VENENOSO EN NUESTRO ESPIRITU, HACIENDOLO YERMO PARA LA ALTA TAREA DE DESPUES.

Precio: 15 céntimos

Redacción y Administración: Paseo de Dña. María de la Cabeza, 26 MADRID



MUJERES LIBRES

Agrupación de Barcelona
Epoca II
Año I Nº3
Julio-Agosto 1977
25 Pts

AMNISTIA... AMNISTIA... **AMNISTIA TOTAL**

Les presons estan plenes d'homes i dones.

La Justícia (que es dota de lleis al servei d'uns interessos concrets, que s'organitza sota el joc de "ping-pong" entre advocat i fiscal, que apareix amb la bonhomia o intransigència del Jutge de torn, que s'imparteix a portes tancades com un primer pas vers el camí tancat i negre que porta a les cel.les de càstig...) fa patent la seva immaduresa, la seva terrible injustícia, mostra evident d'una societat mal formada, irracional i "classista".

Hi ha presos anomenats **comuns** *(lladres, falsificadors, assassins, homosexuals, lesbianes, putes i macarres). Aquesta gent són fruit del sistema. Per un cantó, la misèria i la ignorància obliga de vegades al delicte, com a única sortida i resposta a tanta parcialitat. Els altres, els privilegiats, gaudeixen d'una mena d'estatut d'impunitat (evasions de capital, defraudació d'impostos i mil i una martingala en profit propi i en detriment de la societat). Per culpa d'ells, la misèria s'engrapa més en els humils, que són els qui sempre paguen les conseqüències.*

Hi ha també els dits presos **polítics**, *els que romanen tancats i són severament castigats, innecessàriament torturats, bestialment humiliats, per "pensar" diferent, per ideologies contràries i per haver intentat d'una manera o altra, atacar el "sistema", és a dir, l'Estat (Govern, Capital, etc...)*

El sexe també hi compta i la Justícia ha establert lleis especials per la dona. Dins del Codi Penal figuren, entre moltes d'altres, l'ADULTERI, l'AVORTAMENT, LA PROSTITUCIO... La dona rep doble repressió ja que es troba fàcilment fora de la llei en qualsevol delicte comú, polític i alhora de condició femenina. Hi ha un refrany castellà que diu: "Quien parte y reparte se queda con la mejor parte" i és ben cert. Les lleis, fetes pels homes, són marcadament partidistes. Dia a dia, en qualsevol Tribunal la **injusticia s'imparteix descaradament.** *La nostra societat, la que estima l'ordre i no accepta cap canvi que faci trontollar la seva seguretat, tanca els ulls i accepta les arcaiques lleis que discriminen el ser humà en dues classes de persones: de primera o segona categoria (mascle o femella). Tot-aquí per no haver de reme-*

Alcalá de Henares, el castigo, que consiste en aislamiento en celda, es una exigencia (Director general de Instituciones Penitenciarias).

ARXIU HISTORIC DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

Actividades de la Fundación Anselmo Lorenzo

Los ideales y la realidad en la literatura rusa, de Kropotkin

El lunes 18 de diciembre, a las 18:00, contamos con la presencia de Carlos Coca, miembro de la asamblea organizadora del Encuentro del Libro Anarquista se Salamanca, que vino a presentarnos la edición recientemente publicada por dicha asamblea de *Los ideales y la realidad en la literatura rusa*, de Piotr Kropotkin, un libro de gran valor documental para acercarse al pensamiento social de uno de los abuelos del anarquismo internacional, Piotr Kropotkin. Interesado por todas las ramas del saber, este libro supone un acercamiento singular y atinado a la literatura rusa del momento.

Se cerró el acto con un concierto acústico de Buter, cantautor libertario que presentó su último disco y que también ha participado, de primera mano, en el proceso de creación del libro de Kropotkin en torno al cual nos daremos cita.

Os dejamos con una pequeña introducción al libro elaborada por el compañero Carlos Coca, que también es socio de la FAL.

La vida de Piotr Kropotkin daría para redactar el guion de una larga lista de películas de aventuras. Geógrafo, viajero, etnógrafo, estudioso, naturalista, revolucionario, sería imposible definirlo en un sólo epíteto. Kropotkin tenía sangre de la alta aristocracia rusa, y huyendo de las formas de vida comunes a su estamento social pronto buscó nuevos paisajes, motivaciones y pensamientos que le hicieron convertirse en una de las personalidades políticas y culturales más importantes de su generación. Rechazó su rica herencia familiar, algo heroico extrapolándolo a nuestro mundo contemporáneo en el cual dinero y poder se han convertido en las más grandes premisas, dedicando su vida entera al aprendizaje, a la publicación de textos libertarios, al activismo y en general a la causa de la mayoría de la población, es decir a la mejora de las condiciones de las paupérrimas clases populares existentes en todos los países de la Tierra. En su camino se encontró con el más granado grupo de pensadores, revolucionarios y académicos existente en sus días, con ellos supo formarse y a la vez les legó sus reflexiones, esa simbiosis hizo que Kropotkin no fuera únicamente especialista en un solo campo, sino que se interesó por multitud de sectores, buscando esa universalidad del conocimiento que publicitó abundantemente en sus escritos. No es raro comprender entonces su pronta disposición hacia las ideas que propugnaba el anarquismo, llegando a ser uno de sus máximos teóricos, sus obras desde entonces han sido leídas, soñadas o perseguidas por muchas personas. Kropotkin, al igual que bastantes libertarios de su tiempo era considerado como todo un erudito por sus coetáneos, sus lecturas fueron devoradas convirtiéndose en verdaderos *best seller* del cambio de siglo, escuchado con atención en sus múltiples simposios, invitado para conferenciar en numerosísimas ciudades y sus estudios analizados en países de todos los continentes.

Leer hoy obras de Kropotkin como *Memorias de un revolucionario*, disfrutar con las descripciones de *El Arroyo* de Élisée Reclus o aprender con *La Escuela Moderna* del pedagogo Francisco Ferrer i Guardia, constituyen una delicia para el lector ávido de nuestros días, se trata de páginas repletas de vitalidad, constructiva, crítica y una profunda defensa de la libertad. La actualidad de las ideas libertarias se mide constantemente en sus escritos, repletos de una cuidadosa denuncia social que nos hacen reflexionar sin pausa sobre la cotidianidad del total de nuestros actos.

Un aspecto erróneo es sentenciar al anarquismo como un fenómeno exclusivamente europeo, puesto que sus reflexiones traspasaron fronteras a través de múltiples periódicos, ediciones y grupos de propaganda (o incluso de acción); en todo el continente americano encontramos diversas publicaciones, asociaciones laborales y destacados militantes como Emma Goldman o Antonio Soto quienes influenciaron a toda una generación de americanos desde finales del siglo XIX a mediados del siglo XX. En los países de Asia Oriental, por poner solo un ejemplo más, el popular escritor chino Ba Jin participó en activos grupos libertarios de diferentes ciudades, siendo sus propuestas parte integrante del paradigma sociocultural de su período. Es acertado afirmar que los movimientos sociales y políticos de la época hasta la Segunda Guerra Mundial tuvieron un factor importantísimo vinculado a las ideas ácratas, Kropotkin encabezaba esta avanzadilla de pensadores que desde el respeto al ser humano y a la naturaleza en general se planteaban transformar de raíz un mundo que creían posible mejorar desde postulados más equilibrados y solidarios.

La difusión de la cultura con mayúsculas fue la base sobre la que se asentaba su propuesta, así en *Los ideales y la realidad en la literatura rusa,* Kropotkin hace un completo recorrido histórico de los grandes poetas, dramaturgos y novelistas que tuvieron el ruso como lengua principal en sus escritos. Los decembristas, Pushkin, Lérmontov, Turguéniev, Gógol, Tolstói, Dostoyevski (a quien realizaría una interesante crítica) o un jovencísimo Gorki, son algunos de los autores analizados, siempre realizándolo a través del estudio de sus obras, eligiendo no siempre las más afamadas sino en las que cree ver la esencia de cada maestro, con un lenguaje cuidado pero a la vez comprensible para el gran público, utilizable para el experto en las letras rusas pero también para quien anhela iniciarse en la lectura de esta prolífica lengua.

Es un estudio literario realizado en el exilio, desde la óptica militante, como resultado de sus visitas durante los primeros años del siglo XX en calidad de conferenciante sobre literatura rusa a diferentes universidades estadounidenses, así como al Instituto Lowell de Boston en 1901, estas tertulias sobre el análisis de la historia de la literatura rusa fueron publicadas en inglés en un libro compilatorio en 1905.

Años más tarde, Salomon Resnick traduciría el libro al castellano, fue editado por primera vez a esta lengua en 1926 en la ciudad argentina de Buenos Aires por la editorial *M. Gleizer*, se indicaba entonces que los derechos de autor de dicha edición fueron reservados para el Museo Kropotkin, siendo impresos 50 ejemplares y esta misma traducción vería la luz de nuevo gracias a la afamada editorial bonaerense *Claridad* en agosto de 1943, añadiendo además en esta ocasión un prefacio escrito por Kropotkin en Brighton en mayo de 1916. No sería hasta el año 2014 cuando *La Linterna Sorda* de nuevo lo publicaría en una genial reedición y por último en 2017, centenario de la Revolución Rusa, tenemos esta edición de corte autogestionaria impresa en Bilbao.

Acierta Kropotkin con un libro que incita a leer y descubrir la inmensa producción de los escritores rusos, siendo además verdaderamente genuino en el estudio kropotkiano su perspectiva socialista libertaria de la literatura patria en vísperas de la Revolución Rusa, entrañando esto un interés añadido tanto para los comparatistas como para el público en general.

Faltan autores, obras y puede pecar a veces de excesivo idealismo en determinados aspectos, pero lo que no podremos negar al sabio ruso es el legado inmaterial de un ensayo, digno de caer en las manos de todo aficionado a la lectura sin más adjetivos.

Novedad Editorial: "Leer en rojo. Auge y caída del libro obrero (1917-1931)"

Alejandro Civantos Urrutia
FAL, 2017

Frente a los movimientos sociales que consideraban la Cultura como un templo que el obrero tiene derecho a alcanzar, la propuesta anarquista se singularizó por negar que de la Cultura establecida, producida y difundida por la burguesía, se pudiera obtener algo positivo para la emancipación de la clase obrera.
Para lograr esto había que crear un modelo cultural propio, totalmente al margen del existente, con nuevos conceptos y procesos de gestión de "lo cultural" y el conocimiento. Aún más, la revolución cultural debía preceder a la social: sólo así vendría para quedarse. Conocer a fondo la realidad para poder transformarla.
De ahí la entusiasta explosión de editoriales y publicaciones marginales que se promovieron en las primeras décadas del S.XX, cuyo entusiasta fulgor entusiasmó incluso a la izquierda republicana en un momento crucial para nuestra historia. Leer en Rojo analiza las editoriales y las publicaciones en aquel periodo de excepción cultural en el que los libros habían de ser la argamasa sobre la que se edificara un Nuevo Mundo.
Alejandro Civantos Urrutia es Doctor en Literatura Comparada por la Universidad de Granada, y profesor en el IES Arjé (Chauchina) del que es, además, Jefe de Estudios. Como investigador ha participado en el proyecto del Centro de Documentación Crítica de Madrid sobre la literatura de avanzada de los años 20 y 30, aportando dos ensayos, "La izquierda radical en la crisis de la monarquía" y "La revolución editorial de El nuevo romanticismo", recogidos en *Una generación perdida* (Stockcero, 2013). Ha publicado asimismo en la revista *Sociocriticism* (2016) un estudio sobre la editorial anarquista cordobesa *Renovación Proletaria*. Ha participado también en revistas de creación literaria como *Artegnos, Itsmo e Hijos de la Lira*. Es autor del volumen de relatos *Mujeres en día lluvioso* (LGR, 2014).

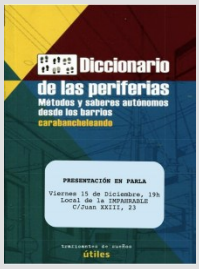
Concierto de Faluka

11 de enero a las 20:00 horas en la sede de la FAL, calle Peñuelas, 41.

El proyecto Faluka propone un acercamiento musical e investigador a las músicas del Mediterráneo como una manera de entender mejor la propia herencia musical, explorando los ritmos y modos que nos acercan a las tradiciones de los demás países mediterráneos. En su completo repertorio traza un recorrido que comienza con las tradiciones ibéricas del exilio, como son las músicas sefardí y andalusí, y continúa por el Maghreb y el Mashreq para llegar hasta las músicas tradicionales de Grecia y Turquía o las danzas de países del Este como Bulgaria, Rumanía y Armenia, volviendo a tierras ibéricas para reencontrarnos con el carácter mediterráneo compartido de los diversos repertorios ibéricos regionales. Interpretamos estos temas en sus lenguas originales (español, judeoespañol, griego, turco, árabe, darija, búlgaro, rumano, etc.).
En sus conciertos, Faluka ofrece los frutos de su viaje musical presentando arreglos propios y adoptando una perspectiva didáctica que ayuda al público a familiarizarse con estas músicas, sus letras, ritmos, modos, contexto cultural... El equipo de Faluka imparte talleres de danzas del Mediterráneo oriental e introducción a los ritmos irregulares y presenta una línea de conciertos didácticos que pueden ver en su dossier.
Faluka inicia su andadura en Córdoba, en abril de 2014, y se establece posteriormente en Granada. En sus dos años de existencia ya ha participado como dúo, trío, cuarteto y quinteto en numerosas programaciones que incluyen salas, instituciones y festivales destacados a nivel nacional e internacional, entre las que cabe señalar la Sala Caracol (Madrid 2016), Sala Ronda (Barcelona 2016), La Expositiva (Granada 2016, 2017), Teatro Isabel la Católica (Granada 2017), la Semana Sefardí de Toledo (2017), el Festival Internacional de Música Sefardí de Córdoba (XIV edición, 2015), el Festival Folkarria (concurso, Madrid 2017), el Festival Danzas sin Fronteras (Toledo 2016), el Otoño Sefardí de Córdoba (2016, 2014), el Festival What Is Music (Burgos 2015), la XX Feria Mudéjar de Cuéllar (Segovia 2015), o la XV Jornada Europea de la cultura Judía (Jaén 2014).

Escuela Popular de Parla

https://escuelapopularparlaweb.wordpress.com



El 15 de diciembre de 2017 el colectivo *Carabancheleando* presentó el *Diccionario de las periferias* en la Escuela Popular de Parla. Para describir una aproximación a la presentación en sí misma, reproducimos la introducción que hacen al «diccionario» las protagonistas en su página web:
https://carabancheleando.net
«Antes de nada, incluso antes de ojear y adentrarte en el texto que tienes entre manos, queremos hacer unas breves aclaraciones a modo de presentación. En realidad, esto no es un diccionario. Al menos no lo es en el sentido que se le da comúnmente y, por tanto, aquí no vas a encontrar ni una completa colección de léxico, ni una relación de correcciones, ni tampoco un listado consensuado de la lengua. Ni siquiera estamos seguros de haber saturado el lenguaje de las periferias, esos territorios en los que vivimos, deambulamos y llevamos ya unos pocos años pensando conjuntamente.
Lo cierto es que nada más iniciar este proyecto, las palabras y sus significados nos desbordaron por todos los lados, excediendo cualquier intento de fijación y consenso pleno. Lejos de constituirse en un obstáculo, siempre entendimos que ese es el lenguaje en la vida común y corriente, siempre en movimiento, dando lugar a cientos de variaciones, polisemias y condensación de significados en una palabra. Unas vidas sociales y periféricas que, de antemano, nos invitan a renunciar a todo intento de sujeción.
En este libro, por tanto, no hay aspiración de norma ni corrección, tampoco pretendemos adoptar ninguna estudiada distancia respecto a las gentes. No queremos situarnos en un permanente atraso respecto al uso cotidiano de la lengua, que es el de la vida social en ebullición, que se despliega en múltiples direcciones, por medio de todas las voces. Así, nosotras no hemos encontrado algo parecido a la pobreza lingüística, que nos parece más bien otro invento de los correctores y los vigilantes.
Por otra parte, hemos renunciado también a elaborar algo parecido a un diccionario de uso, toda vez que comprobamos que, en todo caso, para dar sentido a esa

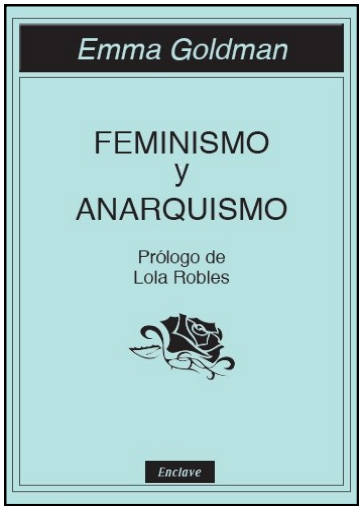
(Continúa en la página 14)

(Viene de la página 13)

aspiración –la lengua que se usa- debería estar produciéndose y reelaborando permanentemente. Lo que vas a encontrar aquí es un pequeño texto para pensar las periferias y el lenguaje de las periferias urbanas. Es un texto parcial, necesaria y pretendidamente incompleto, heterogéneo y hasta dubitativo y equivocado. No nos parecen rasgos de los que avergonzarnos, ni de los que escondernos tras parapetos académicos. Todo lo contrario. Es una invitación, sí, a leer, pensar y combatir –nunca podríamos renunciar a ello- a la que desde este instante quedas convocado para ampliar los significados, a modificar, matizar y llevar hasta tu propia vida las distintas acepciones. Comprobarás que faltan muchas. Constatarás que invitan a miles de matices. Nos alegramos por ello. Para empezar, nos ha parecido importante incluir una serie de textos introductorios que te situarán en nuestro proceso de trabajo y en las claves básicas con el que hemos encarado este diccionario. Te encontrarás con una primera parte que retoma el recorrido histórico de las periferias en Madrid, y en donde incluimos nuestra propuesta de definición y de tipologías de periferias. Más adelante explicitamos nuestro sistema de trabajo así como la elección de Carabanchel como punto de referencia. Es la antesala de la lectura del diccionario. Desde ahí nos sumergimos en la elección y elaboración colectiva de las entradas, para las que te proponemos varias formas de lectura. Lo que surja a partir de entonces es cosa tuya. Quedas invitada a discutir, recordar tu barrio o añadir tonos y versiones; quedan mucho por hablar, por ahí andan polisemias inesperadas, vivas, en bocas de las gentes.»

En línea con el trabajo pedagógico que desea imprimir la EPP a todas sus actividades, se planteó este taller de *Derecho Laboral Básico,* porque para resolver un problema primero tenemos que definirlos, a continuación hacer un balance de recursos y, después, analizar las opciones de intervención que podemos manejar. Este conocimiento tiene que ser adquirido, no surge por ciencia infusa. Para cualquier persona que dependa de un salario es fundamental conocer qué puede esperar de las leyes laborales y cómo defender sus derechos dentro de las empresas, sea dentro de un marco de sindical o a nivel individual. Este taller ha cubierto estos criterios básicos.

LIBROS



Feminismo y anarquismo

Emma Goldman
Enclave de libros

"Una emancipación aparente ha transformado a la mujer moderna en un ser artificial que guarda mucho parecido con los productos de la jardinería francesa, con las líneas entrecruzadas de sus árboles y las geometrías de sus arbustos en forma de pirámide, de rueda, de redondeles, de cubos; cualquier cosa menos las formas propias de la expresión natural de sus cualidades profundas".

El feminismo de Emma Goldman se curtió en las luchas callejeras, en las prisiones y en los debates cotidianos, enfocando con perfecta claridad los objetivos políticos, culturales e ideológicos por los que estaba combatiendo. Una de sus afirmaciones más lúcidas es que no hay un solo feminismo, sino muchos, y no todos tienen el valor y el coraje para cambiar profundamente las estructuras de poder y dominación que habitan en los corazones, incluso de las mujeres.

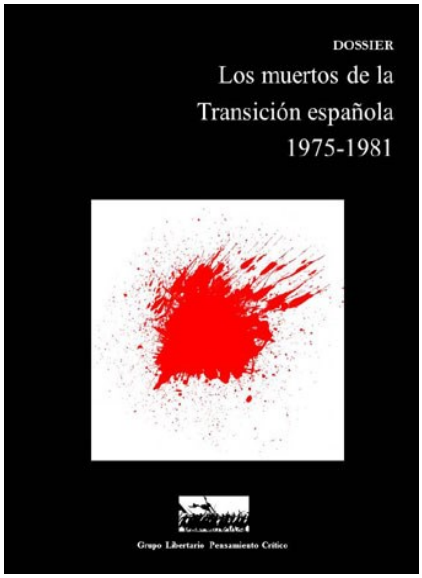
"El derecho al voto y la igualdad de derechos civiles son reivindicaciones justas, pero la verdadera emancipación no comienza ni en las urnas ni en los tribunales, sino en el alma de la mujer. La historia nos cuenta que toda clase oprimida obtuvo la auténtica libertad de sus señores por sus propios esfuerzos. Es preciso que la mujer aprenda esa lección, que se dé cuenta de que su libertad alcanzará el tamaño de su deseo".
En sus vigorosas argumentaciones, todo el énfasis está puesto en la necesidad del encuentro entre hombres y mujeres, en la común humanidad, en el carácter artificial de las divisiones y en la aversión hacia toda forma de puritanismo. Sus batallas contra la opresión de género proponen una visión inédita del sexo como espacio de lucha revolucionaria.

La segunda Transición

Edward Martin
GLPC

Casi siempre me pregunto por qué escribo, por qué me esfuerzo en dibujar en mis libretas trazos que forman palabras, que a su vez constituyen frases, así hasta culminar un texto que hace referencia a una ebullición emocional que se abre paso, abrupta, desde mis entrañas. Paul Auster en una ocasión respondió a esta pregunta, y dijo que su vida era más soportable si escribía. No son sus palabras exactas pero sí su significado. Pienso lo mismo.
La segunda Transición es eso, la expresión sanguinolenta de un malestar ante el estado de las cosas; sobre todo ante ese lavado de cara que la vieja clase política postfranquista y la nueva, los partidos emergentes a los que denomino aventureros o aprendices de brujo, quieren hacerle al Estado y a sus instituciones. La vieja clase política lo hace desde el discurso falaz que afirma que la corrupción sistémica es cosa del pasado, y que con la Constitución en la mano la gestión del presente y del futuro del país está asegurada, a la altura moral del resto de las democracias europeas. La nueva clase política no acepta esa afirmación pero sí defiende que se puede gobernar de otra manera, y que ellos son los elegidos para hacerlo. Se repite hasta la saciedad que es necesaria una segunda Transición, y yo digo que esta ya está aquí. Cuando la desconfianza en las instituciones postfranquistas era máxima, los aventureros llegaron para reforzarlas, a fin de cuentas, para dotarlas de valor.
Desde ese espectáculo ladino y mentiroso, mi repulsión aborda el lenguaje escrito para salvaguardar mi integridad psíquica, y vuelca sobre el papel el sentir oscuro y violento del observador incansable que soy.

Edward Martin



Los muertos de la Transición española (1975-1981)

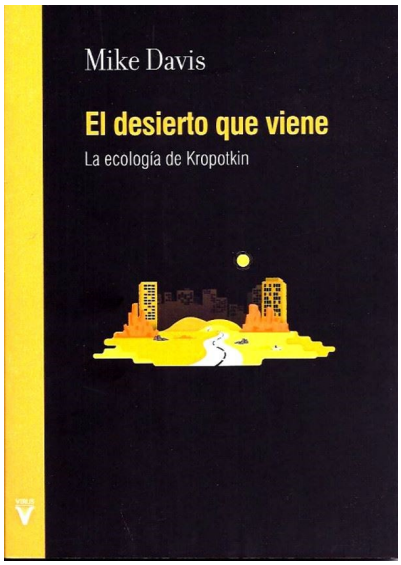
GLPC

La Transición española ha sido un ejemplo de cómo una dictadura puede perpetuarse en el tiempo sin que los responsables de la misma reciban castigo alguno. De cómo los verdugos, con la colaboración de la mayoría de los partidos de izquierda (PCE, PSUC y PSOE, entre otros) y los sindicatos CCOO y UGT, constituyeron las bases de una democracia secuestrada en la que sus privilegios se mantuvieron y las reglas del juego se acordaron para perpetuarse en el tiempo. Ahora hay una incorporación de caras nuevas a esa continuación de la Transición, en una operación —potenciada por los poderes fácticos— de lavado de imagen de la podrida mascarada que se inició en 1975.
La introducción a este dossier la vamos a hacer con un buen texto publicado en el número 25 de la revista Etcétera en el año 1995 bajo el título: La leyenda de la Transición. El resto del dossier lo componen «Los muertos de la Transición», de momento 171 historias que hemos recogido, y que están fechadas entre 1975 y 1981 (www.lacomunapresxsdelfranquismo.org), seguramente habrá más que se nos han escapado y de las que deseamos dejar testimonio. El dossier está abierto.

El desierto que viene

Mike Davis
Virus

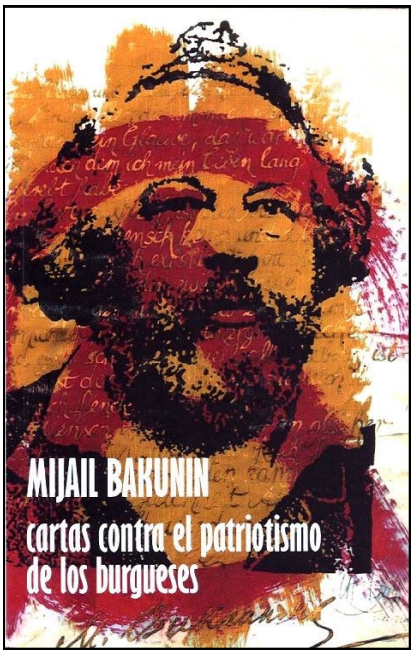
En este iconoclasta folleto, el autor explora la genealogía del cambio climático antropogénico, reconociendo su rastro desde la Grecia antigua hasta la desastrosa sequía de 2007-2010 en Siria.
La desecación, la deforestación, el colonialismo europeo y la agricultura extensiva han cambiado profundamente los climas «locales» alterando sus ciclos. No obstante, fue el «descubrimiento», a principios del siglo XX, de una supuesta civilización agonizante en Marte lo que desvió el interés sobre la teoría de la desecación progresiva de los interiores continentales. Propuesta originalmente por el geógrafo anarquista Kropotkin en 1874, su hipótesis decayó durante la década de 1940 debido a la llegada de la meteorología dinámica.
Asimismo, la ciencia patológica y su gran confusión entre coincidencia, correlación y causalidad generaron entre los climatólogos «un nuevo consenso disciplinario» que justificaba mirar hacia otro lado.
El desierto que viene nos recuerda que el progresivo calentamiento global y la aridificación del interior de Asia, desde finales del siglo XIX, preludian la más que previsible expansión de los desiertos hacia el norte. Después de todo, parece que el antropoceno puede reivindicar a Kropotkin.



Cartas contra el patriotismo de los burgueses

Mijail Bakunin
Descontrol

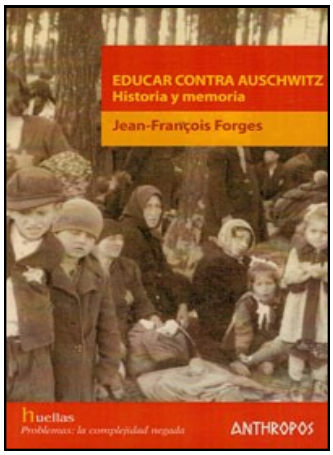
Reedición de un clásico indispensable. El libro incluye diez cartas de Bakunin editadas en el siglo XIX en el periódico de Ginebra Le Progrès. El pensador ruso arremete contra los siempre inconfesables intereses que se ocultan tras el patriotismo, o al menos tras el patriotismo que reivindica la clase burguesa. Bakunin sabe discernir entre el natural patriotismo de cualquier ser humano (el amor normal que cualquiera puede tener a su tierra, al lugar donde ha nacido o donde se ha criado, a sus tradiciones o costumbres, si bien reconoce que éstas pueden ser buenas o malas) frente al falso patriotismo estatalista de la burguesía: «La misma existencia del Estado demanda que exista alguna clase privilegiada vitalmente interesada en mantener tal existencia. Y es precisamente el interés de esa clase que es llamado patriotismo».



Educar contra Auschwitz

Jean-François Forges
Anthropos Editorial

Después de medio siglo la modernidad sigue obsesionada por la pregunta «¿Cómo educar después de Auschwitz?» Sabiendo con terrible certeza que la cultura no nos librará de la barbarie, los educadores se ven ante una imperiosa necesidad: mostrar el horror de la Shoah. Pero ¿cómo hacerlo?
Esta obra presenta una verdadera propuesta pedagógica a partir de documentos, destacando como las obras de arte, y en especial la literatura y el cine, pueden servir de importantes mediaciones entre la conciencia de los jóvenes y el mundo inimaginable del Lager. Ferran Gallego prologa la obra con el título: La España de Franco y el holocausto. Otra zona para la memoria y la educación.



Siglo XXI

AÑO 4
Nº 30
MADRID, 15 enero 2018

Jornada dedicada a la poesía resistente, social y crítica

Ateneo libertario de Villaverde Alto. Pº Alberto Palacios, 2.

Colectivo Periferias Poéticas # Ana Pérez # Belén Nieto # Antonio Díez # Mª Ángeles Maeso # Rosana Acquaroni # Alberto García Teresa # Julián Fraile # Víctor Mesa # Presentación y debate alrededor de la revista "Caja de Resistencia" # Actuaciones músico-visuales-poéticas de Lxs Estrelladxs, Bóreas y Howie Reeve # Micro abierto # Exposición y feria de editoriales y proyectos de poesía crítica durante toda la jornada. Espacio sin humos y entrada libre para todas las edades; barra en apoyo a la caja de resistencia del sindicato CNT.

librosreflector.blogspot.com
fcs-villaverde.cnt.es
Facebook:
@comarcalsur.cnt
@reflectorlibros